

La nueva piel de DCMQ

En este 2010 cumplimos ocho años de publicar nuestra revista Dermatología Cosmética, Médica y Quirúrgica, ya reconocida como DCMQ, y lo hacemos con un espíritu de renovación.

En efecto, la grafía del número ocho —tan cercana a aquella del símbolo del infinito, la lemniscata, la banda de Möbius o la alquímica serpiente Uróboros que muerde su propia cola— parece haber tomado la mesa editorial invitándonos a cambiar de piel, sin cambiar de sustancia.

Se trata de una renovación, de un giro de transformación que conserva lo esencial: la índole de los contenidos gracias a la calidad y experiencia académica de sus autores, así como la utilidad práctica de sus colaboraciones.

Nuestra alquímica intención consiste en presentar un diseño —tanto en papel como en la edición electrónica— más amable, ligero y actualizado, pero sin perder los rasgos identitarios de DCMQ con los que nuestros asiduos lectores están familiarizados: formato, contenido, extensión y secuencia de lectura.

También conservamos el color púrpura rasgo fundamental que nos identifica de manera prácticamente “institucional”, y que distingue a DCMQ de otras publicaciones.

Celebramos así nuestros primeros ocho años de existencia, lo cual no hubiese sido posible sin el valioso apoyo de los laboratorios farmacéuticos que promueven la investigación y la difusión en nuestras áreas de especialidad, por lo cual les hacemos llegar un sincero reconocimiento.

Agradecemos también de manera especial a todos nuestros colaboradores —autores, participantes en el proceso editorial y de distribución— por el esfuerzo sostenido y su compromiso con mejorar día a día la calidad de nuestra revista.

Gracias también a nuestros lectores, para quienes DCMQ vive y se desarrolla buscando mejorar continuamente.

Los editores